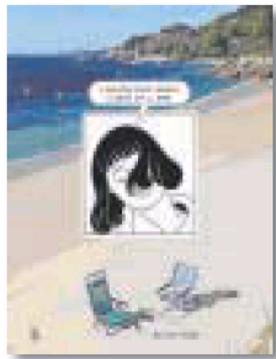


RECUERDOS PULIDOS COMO PIEDRAS

M. MUÑIZ

Lo que más destaca de este cómic de Oliver Añón son los espacios en blanco, tanto los literales como los metafóricos. El autor gallego nos cuenta re-tazos de sus recuerdos de infancia y adolescencia (con capítulos que comienzan con breves historias de ficción cuya relación con el resto sugiere de forma tangencial temas y motivos) en páginas en las que las viñetas y las cajas de textos narrativos parecen flotar en el espacio en blanco. Y es precisamente esa sensación de que en estas páginas faltan cosas lo más interesante.



*Canción para
hundir flores
en el mar*

Oliver Añón

Bang, 2022

120 páginas

20 euros

★★★★★

Ello no se debe a que Añón nos oculte algo voluntariamente. Sus historias nos transmiten una sensación de sinceridad. Pero también de que son recuerdos a los que el tiempo y el propio hecho de recordarlos ha ido puliendo, limando y redondeando como las piedras a la orilla del mar. Y el estilo de Añón se presta muy bien a transmitir esa

sensación. Su dibujo mezcla lo fotográficamente detallado y lo reducido a sus rasgos más sencillos; y su narración es concisa, pero cae en ocasiones en ser demasiado literaria, demasiado pulida, poco natural. Así que resalta más lo que no dice, lo que se queda en el tintero. Y eso casa perfectamente que deje muchos espacios en blanco en la página, contrastando intensamente con el sólido negro de sus dibujos. Eso nos hace preguntarnos por ese reverso de los recuerdos, de las historias que (nos) contamos. Aquello que el mar se ha ido llevando al chocar una y otra vez contra las rocas de nuestra memoria. ■